

Artero fabrica herramientas profesionales para cocina y peluquería humana y canina

Cuchillas centenarias

MAR GALTÉS
Barcelona

El bisabuelo, Pascual Artero, era esquilador de ovejas y de caballos en Manresa. Detectó la necesidad de buenas herramientas para su trabajo, y en 1909 las empezó a importar desde Estados Unidos y Alemania. Un siglo después, sus bisnietos están al frente de un negocio que ha evolucionado en producto y diversificado sus clientes, pero que sigue muy centrado en las cuchillas de acero para profesionales. Artero está especializada en peluquería canina, peluquería humana, y cuchillos de cocina. Tal peculiar diversificación responde a la evolución histórica de la empresa.

Hacia los años veinte del siglo pasado, el bisabuelo se trasladó a la ciudad de Barcelona y abrió una cuchillería en la calle Llibreteria, que luego trasladó a la actual ubicación de la calle del Call. Allí, los abuelos, Daniel y Anita Artero, introdujeron las herramientas para barbero y fabricaban su propio jabón y pasta para afilar navajas. La tercera generación, Fernando Artero y Fina Abellán, hicieron grande el negocio y lo especializaron en el entonces incipiente mundo de la peluquería canina. Y ahora, Alex y Edu Artero y sus esposas tienen el reto de la exportación en las tres líneas de negocio del grupo empresarial.

En el 2008 Artero facturó “casi seis millones de euros”, y para este 2009 confían en “crecer alrededor del 10%”, dicen Alex y Edu Artero. Con una plantilla



JORDI ROVIRALTA

Los hermanos Edu y Alex, propietarios de la empresa de cuchillos

La firma, dirigida por la cuarta generación de la familia, factura 6 millones de euros

de 45 personas, “somos una empresa familiar, ahora estamos aplicando criterios de profesionalización”. Con sede en Vilassar de Dalt, tiene delegaciones en Madrid y Valencia y red comercial en el resto de España.

En su especialidad, las herra-

mientas de corte, “compramos el mejor acero, que es japonés, acero de Damasco trabajado a la manera de las espadas en la antigüedad”. En China manipulan los mangos, y en Vilassar se afilan las cuchillas y se efectúa el control de la calidad.

El 70% de las ventas se realiza en peluquería canina; eso son tijeras, pero también máquinas de cortar pelo, cepillos, mesas de trabajo, bañeras, secadores, en su mayoría de diseño y fabricación propia; también una línea propia de champús y acondicionadores para perros y gatos, que les fabrica una empresa de Lliçà; y vestuario profes-

sional. La peluquería canina es su división más evolucionada en productos de la empresa y la que ya ha empezado a exportar –un 15%–.

El negocio de peluquería humana se centra en tijeras y desde el año pasado también secadores y planchas, de diseño propio y para profesionales; pero acaban de entrar también en el canal de gran consumo.

Y la división de cuchillos de cocina “ha estado siempre latente. Ahora le vemos mucho potencial, porque el cocinero es como el peluquero: muy exigente, cada profesional se compra y se cuida sus herramientas”.●